

OPINIÓN

FUTURO IMPERFECTO

'Tu cara me suena' 14

SEMANA A LA VISTA

'Imitadores de lo malo' 15

SAL GRUESA

'CAN-salmas' y 'La fiebre de la labia' 16



KOLDO RODERO COCINERO

"Hemos convertido al cliente en oportunista, desvirtuando la realidad de la hostelería, creando una cultura del regateo" 2-3



DOCTOR TIC
LA TECNOLOGÍA QUE LLEGARÁ A LOS HOGARES 4-7



EL SEDAL SE TENSA

HOY ARRANCA LA TEMPORADA DE TRUCHA, CON LOS PEORES ÍNDICES DESDE 1992. LOS PESCADORES SE DEBATEN ENTRE PROPUESTAS DE GESTIÓN CONTRADICTORIAS 8-11



A la altura de la Central de Yanci, Ángel Manterola Etxeberria, Jesús Tapia Elgorriaga y Juan Otamendi Lasaga simulan probar suerte con la caña tendida en el río Bidasoa en los días previos a la a

La trucha, en pica

HOY COMIENZA LA TEMPORADA DE PESCA DE TRUCHA PARA 4.000 AFICIONADOS, DE ELLOS 2.500 EN LA MODALIDAD EXTRACTIVA Y 1.500 EN CAPTURA Y SUELTA. EL DESCENSO DE LA ESPECIE A NIVELES MÍNIMOS PONE EN LIZA UN DEBATE SOBRE MODELOS DE GESTIÓN Y PROPUESTAS ENCONTRADAS ENTRE PESCADORES.

TEXTO NATXO GUTIÉRREZ FOTOGRAFÍA J.A. GOÑI Y JESÚS CASO

CATASTRÓFICA". Hay coincidencia de pareceres sobre el estado de la trucha en los pescadores que desde hoy probarán suerte con la caña tendida. Su asomo a las cuencas de la denominada región salmonícola superior, acotada a Baztan-Bidasoa, Oria-Urumea, Arga-Ultzama y Urederra, será este año si cabe más racio-

nada. La restricción a dos días de la temporada, con un cupo máximo de dos ejemplares, limitará el gesto de soltar y recoger pita al mínimo movimiento ondulado del agua.

El panorama desolador del último recuento de la especie explica la medida impuesta por el Gobierno foral. Nunca hasta el año pasado en los registros contabilizados desde 1992 se habían al-

canzado unos mínimos tan preocupantes. Para hacerse una idea de la delicada situación, que inquieta a regidores y practicantes, las 1.183 ejemplares por hectárea que arrojó el muestreo de 2015 supusieron un 30% que el balance de 2007. Al año siguiente se impuso la veda como una solución extendida a dos campañas más, que pretendía servir de punto de inflexión en una esperada recu-

La pesca en la región salmonícola superior se limita a Baztan-Bidasoa, Oria-Urumea, Urederra y Arga-Ultzama

Un estudio científico advirtió hace unos años de la influencia del aumento de temperatura en el descenso de trucha



apertura de la temporada.

ndo

peración. Lejos de aquella pretensión, los niveles han ido retrocediéndose y hoy un pesimismo predomina en la opinión de cualquiera que tenga aprecio a la trucha.

La pregunta a una trayectoria en picado -el retroceso es del 16% con respecto a 2014 e inferior en un 60% a la media histórica desde 1992- es necesaria: ¿Qué ha sucedido?

En septiembre de 2012, los medios de comunicación se hacían eco de la publicación en la revista científica *Globe Change Biology* de un estudio de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), coordinado por la investigadora Ana Almodóvar, sobre las afecciones de la temperatura en las poblaciones de truchas. El equipo científico analizó el registro de ríos pirenaicos en Navarra en-

tre 1975 y 2007, entre 12 de la cuenca del Ebro. Las conclusiones no pudieron ser más demoledoras: "la trucha perderá la mitad de su hábitat en 2040, y prácticamente se habrá extinguido en 2100".

El resultado, sin embargo, se aviene a matizaciones. Dicen Jorge Teniente Vallinas, de AEMS-Ríos con Vida, y Pedro Munárriz Santamaría, de la Sociedad de Pescadores Anapam, que la trucha tendrá posibilidades de sobrevivir en las cuencas cantábricas, menos expuestas que las pirenaicas a azotes prolongados de calor en verano. A mayor temperatura en estiajes intensos, el caudal disminuye es la ecuación que resuelve Munárriz a partir de observaciones en la zona pirenaica.

La variable de la temperatura, con la aireada advertencia por

A favor de la veda y la repoblación

"Este año no se tenía que haber abierto. Lo primero es vedar los ríos". Juan Otamendi Lasaga, veterano del Bidasoa, es proclive a esta alternativa como máxima para frenar el descenso de trucha. Como él, Jesús Tapia Elgorriaga cree necesario en segundo lugar repoblar el río Bidasoa con especie autóctona de la piscifactoría de Oronoz-Mugaire. Es la petición elevada por las sociedades de Bera y Baztan a los ayuntamientos de la zona. Otamendi y Tapia recelan de la pesca sin muerte como solución por el daño que, a su entender, produce a la especie.

los entendidos del cambio climático, se convierte en riesgo para los salmónidos, sensibles a cambios en su hábitat. "Los alevines de la trucha mueren con más de 21 grados", sentencia Jorge Teniente. Si en una temporada se

supera ese límite habrá truchas adultas pero el relevo generacional de las dos siguientes estará puesto en entredicho.

El profesor de Biología Animal de la Universidad de Navarra y miembro de la Comisión Asesora de Pesca impulsada por el Gobierno foral, Rafa Miranda Ferrero, considera importante el estudio científico sobre las afecciones de la temperatura del agua que coordinó Ana Almodóvar. Sin embargo, es de la opinión de que el retroceso de los últimos años obedece a "una suma de factores".

"Creo que la temperatura es la gota que ha colmado el vaso. Llevamos siglos construyendo presas en el Ebro y aislando especies migradoras. Luego está los im-

PASA A PÁGINA SIGUIENTE ➔

La división de pareceres descubre un dilema de gestión: repoblación para captura extractiva o pesca sin muerte

Ecologistas por la pesca sin muerte

"No se puede matar una trucha más. Creemos que la manera de reducir el impacto en los ríos es capturar y soltar las truchas", opina Jorge Teniente Vallinas, de AEMS-Ríos con Vida. Pedro Munárriz Santamaría, de la Sociedad de Pescadores Anapam, pone como modelo de gestión el ejemplo de León, donde se impone la pesca sin muerte, y las capturas extractivas se reducen a tramos acotados de pago. "En dos años, se han duplicado el tamaño de los peces", dice. La modalidad que defiende ha de practicarse "con señuelo artificial y anzuelos sin arponcillo" para evitar daños.



Jorge Teniente Vallinas, de AEMS-Ríos con vida; y Pedro Munárriz Santamaría, de la Sociedad de Pescadores Anapam.

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

pactos agrícola, ganadero, productivo...", sostiene. Miranda recuerda igualmente la necesidad de conservar el hábitat: "Todos los organismos tienen sus requerimientos ambientales. La trucha necesita grava para desovar, refugios en el río, riberas con vegetación abundante para tener sombra en verano. Las truchas sufren con cualquier alteración del hábitat".

Repoblación o sin muerte

Diagnosticado aunque sea de forma somera el mal, el reto que plantea sobre los ríos, que exige altura de miras a las autoridades e inquieta a los aficionados, es buscar un remedio, que, sea de paso decirlo, apremia. La reducción de la captura extractiva de 5 a 2 días por pescador en la región salmonícola superior -considerada la de mayor productividad-, es norma de temporada. Su aplicación ha revuelto las aguas sin que, por lo que se aprecia, vaya haber ganancia de pescadores.

En la búsqueda de soluciones, arrecian planteamientos, desacuerdos y opiniones contrarias a partir de la experiencia y también de costumbres.

El norte, con las sociedades de cazadores y pescadores de Bera y Baztan como abanderadas con un soporte de cerca de 1.500 socios en su conjunto, aboga por priorizar la extensión de la veda. "Ya se hizo durante tres años cuando la población era mayor", sostienen sus representantes. Jesús Lamberto Suescun, presidente de Pescadores Deportivos Río Arga, coincide en este apunte, con una referencia al recuento

de 2007. Como segunda premisa, el norte -con aficionados como Juan Otamendi Latasa, Jesús Tapia Elgorriaga o Ángel Manterola Etxeberria, con medio siglo de práctica- se aferran al método de captura extractiva conocido desde su infancia. "He nacido en la orilla del río. Como se suele decir, aquí me salieron los dientes. Si antes sacábamos al día 8 o 10 truchas, ahora no hay nada", se lamenta Jesús Tapia a sus 67 años de edad.

La repoblación con la especie autóctona aparece como segunda premisa en la nómina de soluciones señaladas, a su lado, por Juan Otamendi. "Desde hace tres años, no se repuebla el Bidasoa con trucha autóctona de la piscifactoría de Oronoz-Mugaire. El Bidasoa se tiene que recuperar con repoblación. Si no, no se recuperará el río en la vida", enfatiza. Las sociedades de Bera y Baztan buscan apoyo en los ayunta-

mientos de la comarca a sus reivindicaciones.

"Nosotros, los pescadores, somos los primeros que queremos colaborar en el cuidado del río y en la repoblación. Antes nos daban cajas con huevas para hacerlo, pero ahora no nos dejan", sostiene Tapia.

En el modelo de gestión, que está al fin y al cabo a la base del debate generado con mayor o menor tensión, Jorge Teniente y Pedro Munárriz desconfían de la repoblación como alternativa eficiente en la recuperación de la especie. En su explicación se remiten a estudios realizados en Navarra, que dan cuenta de la supervivencia del "12 al 13%" de las truchas procedentes de piscifactoría. "El esfuerzo no compensa", destacan como razón escuchada en su día del Gobierno foral para suspender la revitalización del río Bidasoa.

El sistema de repoblación es

útil y se sigue aplicando en la denominada región mixta, donde conviven salmónidos (truchas) con ciprínidos, tipo carpa. Ahora bien, la clase de trucha introducida es estéril, matiza Munárriz.

El dilema de restauración con especie autóctona no es baladí, porque en el fondo hay una cuestión sobre la gestión de futuro. Hay provincias, -caso de León, precisa el presidente de Anapam-, que ante la crítica situación se han decantado por extender la pesca sin muerte y reducir la captura extractiva a cotos de pago.

Por de pronto, la captura y suelta es acogida en el norte por determinados pescadores con recelo. "Nos están imponiendo un método que no es el nuestro. ¿Qué puede pensar un ribereño, acostumbrado a pescar con cebo natural, que le hayan acotado el tramo desde Mugaire hasta Santesteban para pesca sin muerte?", se pregunta Juan Otamendi, de Bera. En esa

zona, "hay menos trucha para extractiva. Los datos están ahí", agrega Jesús Tapia.

El daño que pueda sufrir el ejemplar, aunque sea devuelto a su hábitat tras quedar enganchado, motiva también su repoblación. Frente a esta consideración, sus defensores hacen hincapié en los estudios realizados sobre el uso de artes permitidas y prohibidas para poner en riesgo a la trucha. "En la pesca sin muerte es preciso el señuelo artificial, la lombriz de goma, y el anzuelo sin arponcillo", indica Jorge Teniente. El cebo no natural desafía la habilidad del pescador porque la trucha desconfía a la mínima sospecha y se suelta. Sobre recomendaciones y formas de entender y practicar la afición hay un problema de mayor calado. El gran reto, reconocido por todos los implicados incluidos los pescadores, es el cuidado del hábitat. En los dominios de la trucha, que es el río, coinciden unos y otros.



Junto a un vitrina con ejemplares disecados, el profesor de Biología Animal, Rafa Miranda Ferreiro.

El salmón Un cupo máximo de 81 ejemplares

El número de capturas permitidas en el tramo salmonero del río Bidasoa experimentará este año un ligero descenso. Frente a los 83 del año pasado, el cupo se fijará en 81. La campaña arranca hoy y concluirá el 31 de julio o una vez que se alcance el máximo de ejemplares permitido. El estado del salmón no es tan crítico como el de la trucha. Los registros de los últimos años aseguran la entrada de 400 a 600 ejemplares por temporada. En lo que es costumbre, los pescadores habrán de respetar un turno máximo de veinte minutos en los puntos establecidos de la cuenca. La atracción del primer ejemplar o *Lehenbiziko* despierta gran expectación en las orillas del Bidasoa.



Jesús Lamberto Suescun, junto a un cuadro de una trucha, en la sede de la sociedad de Pescadores Deportivos Río Arga, que preside.

Pescadores del Arga "dolidos"

"La gente está muy dolida. El departamento no ha obrado de la manera que esperábamos todos. En la Comisión Asesora de Pesca hubo unos acuerdos que no se han cumplido". Jesús Lamberto Suescun, presidente de Pescadores Deportivos Río Arga, alude al resultado de una votación favorable a la pesca sin muerte. Frente a la delicada situación, su opinión es que "hay que vedar. Los resultados están en un 30% peor que cuando se hizo en 2007. Si se abre la veda, que se extienda la pesca sin muerte. Los tramos abiertos van a sufrir una gran presión de pescadores".

ZOOM

2 permisos y 2 truchas por pescador y día

La orden foral de esta temporada, que abarca desde hoy hasta el 30 de junio, contempla un descenso de permisos frente a los 5 de la campaña anterior, en la que el cupo fue de 3 truchas. Este año se prevé repartir un total de 11.209 pases

REGIÓN SALMONÍCOLA SUPERIOR

Baztan-Bidasoa. 5.376 permisos.
Oria-Urumea. 4.667 permisos.
Arga (desde la presa del embalse de Eugi hasta la presa del molino de Larrasoña en Urdaniz) y **Ultzama.** 684 permisos
Coto de Eugi. 284 permisos
Urederra (desde el puente de Baquedano hasta la confluencia con el río Ega). 127 permisos.
Coto de Zudaire. 71 permisos.

El número de permisos por pescador y temporada será de 2 frente a los 5 de 2015. Se podrá optar a 2 permisos adicionales únicamente para la modalidad de captura y suelta.

Cupo máximo de 2 truchas extraídas por pescador y día. El año pasado fue de 3.

Se mantiene la veda en los ríos Ega, Arakil-Larraun, Ultzama, Irati-Erro y Eska-Salazar por la baja densidad de población truchera.

Se vedan los tramos limítrofes con Guipúzcoa de los ríos Leizaran y Añarbe (aguas arriba de la presa del embalse de Añarbe).

Período hábil. Desde hoy hasta el 30 de junio.

REGIÓN SALMONÍCOLA MIXTA

Tramos de Arakil, Arga, Ultzama, Mediano, Areta, Irati, Erro, Salazar, Eska, Ega, Irazu, Aragón, Canal de Bardenas.



1.183

ejemplares por hectárea Es la cifra menor desde que en 1992 comenzó a realizarse los conteos de ejemplares en los ríos navarros. En datos porcentuales, el dato es inferior en un 16% con respecto a 2014 y un 60% menos que la media histórica.

Veda entre 2008 y 2011 La población media de trucha común en el conjunto de los ríos de la cuenca salmonícola de Navarra aumentó en 2008 un 14% con respecto al año anterior, situándose en 1.869 truchas por hectárea. A pesar de la mejora, se mantuvo la veda. En 2007, la proporción fue de 1.635 ejemplares.

Tres años de mínimos históricos Con el registro de 2015, la población de truchas en los ríos navarros ha contabilizado tres años de mínimos históricos. El Gobierno de Navarra considera "especialmente preocupante el bajo nivel de alevines, ya que son los que marcan dos años más tarde el número de truchas adultas".

Factores que afectan a la capacidad de un tramo de río salmonícola para tener más o menos número de truchas Según el Gobierno de Navarra influye "la calidad del agua, el caudal, la temperatura, la composición de los fondos y el buen estado de las riberas y la conectividad longitudinal (impedida por presas y azudes en el cauce)".

Reflexión por cuencas para 2017 Determinará las líneas de actuación y las condiciones de veda de pesca del próximo ejercicio.

PESCA DE CAPTURA Y SUELTA (PESCA SIN MUERTE)

Practicada por 1.500 pescadores aproximadamente en Navarra.

Es obligatorio usar una tomadera, con malla no metálica, recomendándose que sea sin nudos. Se aconseja manejar las capturas, si es posible, dentro del agua para evitar dañar a los peces.

Sólo se permiten señuelos artificiales, con un máximo de tres por aparejo. Cada uno con anzuelo sencillo y desprovisto de arponcillo. La cucharilla, peces artificiales, etc. sólo podrán tener un anzuelo sencillo sin arponcillo.

Tramos permitidos. Bidasoa (entre el puente de Bertiz y la confluencia del río Ezkurra en Santesteban); Bidasoa (tramo comprendido entre la presa de Donamariako Benta y el puente de Ezpelura); Urumea (entre el puente de la Magdalena de Goizueta y la confluencia de la regata Isilas); Leizaran (entre la presa de la piscifactoría de Leiza y el puente de acceso al caserío Astibia-bekoa); Araxes (entre el puente de aguas abajo de Arribe-Atallu hasta la muga con Guipúzcoa); Arga (desde la plazuela de Urtzel en Olazar hasta la confluencia con la regata Sasorran); Arga (desde el puente de la carretera NA-2336 a Illaratz hasta la presa del molino de Larrasoña); Urederra (entre el puente romano de la Artavia hasta la muga con Galdeano) y escenarios deportivos de la región Cíprinícola permitidos.

